

EL MERCURIO — Domingo 17 de Marzo de 1974 — 7

200076

Alexis: "El Diario de Usted"

Per EDMUNDO CONCHA

No todos los libros apuntan a la inmortalidad. Ellos en su gran mayoría son circunstanciales, propios sólo de la época que representan, en cuyos limites cumplen bien o mai su legítimo propósito. Y cada volumen, para que los lectores no enfren en confustones, debe ser desde luego criticado por lo que significa objetivamente, al margeo de las sagradas ilusiones de su autor y con el patrón valorativo que le viene y le conviene.

Valga este circunloquio a raía de una obra que requiere ser enfocada no por au valor literario, o meramente estilístico, que no los tiene en absoluto, sino por el efecto que su contenido — tinta hirviendo— tuvo a su hora sobre la ciudadanta. Sa trata de la recopilación de las crónicas de Alexis en un volumen titulado solidariamente "El Diario de Usted" (Ediciones Encina).

La solidaridad. He ahi el rasgo distintivo de su autor, un hombre sereno y reflexivo, hijo de artistas, que no concihe la vida en la soledad y de espaldas al prójimo. Alexis se siente parte de Chile; la patria para el no existe solamente cuando ve flamear la bandera o escueha el himno nacional. La siente latir también y hasta con mayor hondura, en otras circunstancias menos espectaculares. Acaso le duela cuando se informa de un vergonsante desfalco, lo enternezca euando ve un grupo de niños jugando con una pelota de trapo, o le exalte de alegria cuando sabe de la puesta en servicio de un nuevo camino pavimentado. Hay ciertamen-te muchas maneras de sentir la presencia misteriosa de la patria, concepto tan vivido como de dificil definición.

En su vasto pròlogo, Enrique Campos Menendez describe a Alexis en los ajguientes y certeros trazos: "Es un señor de porte distinguido y algo enigmático. Su presencia, por mensajes infrahistóricos, nos lo emparenta con le más entrañable y eminente de nuestro pasado; sus maneras son cordiales, su voz es tranquila y tado parece inclinarnos a que traharemos con él una pronta amistad... Sin embargo, de pronto algunos sienten que un aura suil lo deja tras un viso tembiocos, como si su imagen estuviese tras un crista) (risado".

Un día entre los dias arribaron al Gobierno grupos crecientes de hombres sin corbata que empezaron a hacer—dicen que con las mejores intencioces— lo suyo. Trabajaron con eficacia: en menos de tres años, ¿que no deshicieron? Prometieron atronadoramente la multiplicación de los penses y al poco tiempo has colas para compeudo median hasta tres cuadras. Era la perfecta contegre volución, manciada con brios por tipos que paradojalmente se cretan revolucionarios. Todo un argumento para un cuento de Borgas, de esce en que, sin ir más lejos, dice: "Descabrió que cualquier casa puede ser el germen de un inflecto pesióle" (Deusches Récolem)

Cuando esta tierra tradicionalmente de desmanes se transformó en tierra de desmanes, Alexis salió de su casa, lo dejó todo atrás, y, cemo otros, sacó la cara por Chile. Se jugó entero, cayó varias veces preso, foe insultado soezmente por los subfolecularios palaciegos, y arriesgó a diario su propia vida. Su campo de combate fueron la prensa y la radio. Mientras otros desensillaban hasta que aclarara, él salió valientemente a la lid. Y aní no pidió ni dio tregua.

Este libro recoge el testimonio de sus disparos. Los artículos había que escribirlos à toda máquina porque cada vez apuntaban al desproposito del día, que era indispensable denunciar en su reales dimensiones para sacudir a los indiferentes y sobre todo para erear conciencia pública de que en Chile nada sin más hace olimpicamente lo que se le anto, a, proque este es un paisen forma, como lo reconocio Ortega y Gasset, detrás de cuya fachada, que puede ser humide, hay una tradición de dignidad y de decoro, a más de una voluntad de acero para defender lo propio cuando el desafio lo obliga a reinatigurar un coraje, que, no por inosterioso, deja de ser tal.

La batalla final la ganó la causa que abrazó desinteresadamente, romanticamente, Alexis. Esta historia —del turbulente ayer— esta contada a le largo de las 145 crónicas reunidas en "El Diario de Usted", libro que vale hó sicamente por sus resultados, porque no fueron palabras al viento, porque dieron precisamente en el blanco. Ellis, con su martilles casi cotidiano, ayudaron en las horas más desmayadas a forjar y a levantar de nuevo la

Otro rasgo que llama la atención en Alexis, de casa que afloran cuando no sólo la razen sino también el corazen sa comprometido, es su relampsqueante capucidad premonitaria. Las tres últimas cronicas, publicadas al filo mismo del 11 de septiembre, se titulan "Cuando El ya na esté", "Requiem para una muñeca", y "La derrota final".

"El Diario de Usted" exhibe en su autor un haz de esas virtudes civicas que muchos creian que, como los artículos de primera necesidad, también estaban racionadas. Y no era así. Y ojalá que nunca sea así. Este libro de Alexis—en la vida privada Alvaro Puga Cappa— demuestra una vez más que "Chile se puede echar hacia atrás como una fior, o hacia adeiante como una espada".

Alexis: "El diario de usted" [artículo] Edmundo Concha.

Libros y documentos

AUTORÍA

Concha, Edmundo, 1918-1998

FECHA DE PUBLICACIÓN

1974

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Alexis: "El diario de usted" [artículo] Edmundo Concha.

FUENTE DE INFORMACIÓN

Biblioteca Nacional Digital

INSTITUCIÓN

Biblioteca Nacional

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile